

Descubren de qué depende la expectativa de vida y el tamaño del cuerpo no tiene nada que ver

Una investigación descubrió que la longevidad está relacionada con la cantidad de neuronas que existen en la corteza cerebral.



El tamaño del cuerpo no importa. Al menos, para determinar la expectativa de vida de los mamíferos de sangre caliente. Así lo determinó un estudio, que asegura que todo depende de la cantidad de neuronas existentes en la corteza cerebral, publicó el Journal of Comparative Neurology.

Esta variable es la que, según la profesora brasileña de psicología y ciencias biológicas Suzana Herculano-Houzel,

“predice alrededor de 75 % de las variaciones en la longevidad de las especies”, mientras que el tamaño del cuerpo y el metabolismo solo tendrían influencia en el 20 o 30 % restante.

Para llegar a estas conclusiones, analizó más de 700 especies de sangre caliente y sus estadísticas de longevidad, información que luego comparó con la cantidad de neuronas de cada una de ellas.

Así comprobó, por ejemplo, que loros y otras aves viven más que primates que tienen una masa corporal similar, que a su vez viven más que los mamíferos no primates con una masa corporal parecida. “Cuántas más neuronas corticales tiene una especie, más vive, sin importar si es un ave, un primate o algún otro mamífero, cuán grande es o cuán rápido quema energía”, aseguró Herculano-Houzel.

¿Los humanos dejaron de ser ‘especiales’?

Una cualidad que nos distinguía a los humanos era nuestra extensa niñez y adolescencia, en las que se aprenden las interacciones sociales, y nuestro largo período posmenopáusico. Por todo ello éramos consideradas como una rareza evolutiva. Sin embargo, detalla el artículo, si los animales más grandes vivieran más, los gorilas por ejemplo serían más longevos que los humanos, algo que no ocurre.

En ese sentido, Herculano-Houzel aseguró que los seres humanos no son la excepción y que el número de células en la corteza es el que determina cuánto tiempo les demandará alcanzar la madurez sexual y cuánto vivirán.

“Podemos decir que los humanos pasan tanto tiempo en la infancia y viven tanto tiempo después de alcanzar la madurez como se esperaría para el número de neuronas en la corteza cerebral”, explicó, antes de agregar que la demora en alcanzar la edad adulta “también les da a las especies más tiempo para aprender de las experiencias, a medida que interactúan con el

medioambiente”.

Frente a los resultados de estas investigaciones, la especialista concluye que mantener la mente activa y a las neuronas corticales saludables y ocupadas es la mejor manera para alcanzar una mejor y más larga vida.

Fuente: rt.